



ASEAN: entre Asia Pacífico e Indo - Pacífico

Ignacio Bartesaghi y Natalia De María

El rol de la ASEAN en el mantenimiento de la paz y seguridad regional

Antes del nacimiento de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), se sucedieron distintos intentos de integrar la región. Entre los antecedentes, podemos citar que en 1961 se creó la *Association of Southeast Asia* (ASA) formada por Filipinas, Indonesia y Malasia, constituyéndose en el primer proceso de cooperación regional del Sudeste Asiático. Debido a las disputas territoriales en la región de Sabah, en la actualidad ubicada al norte de la isla de Borneo, Malasia, y el legado colonial de dichas naciones derivó en que este país solicitara la intervención británica, lo que provocó tensión entre los miembros y la paralización de la ASA.

En 1966 se generó una nueva iniciativa de integración entre Japón, República de Corea, Malasia, Filipinas, Australia, Taiwán, Nueva Zelanda, Vietnam del Sur y Tailandia, quienes establecieron el *Asian*

and Pacific Council. Este proceso también se vio afectado por distintas situaciones de política internacional, lo que hizo que varios de los miembros no logran sentarse a negociar en una misma mesa, lo que en 1975 derivó en el fin de la iniciativa (Khoman, 1992).

La ASEAN surgió en el año 1967, entre Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia a partir de la Declaración de Bangkok estableciendo como objetivos el crecimiento, el progreso social y el desarrollo cultural a través de la cooperación, así como la búsqueda y promoción de la paz y la estabilidad regional, adhiriéndose a los principios establecidos por la Carta de las Naciones Unidas. Más allá de fijar como meta el desarrollo económico para la región, no establecía un objetivo determinado en el ámbito económico y comercial.

Durante sus primeros años, el bloque no logró avances significativos debido a los múltiples conflictos existentes en la región, así como también a problemas internos dentro de los propios miembros. Sin embargo, fue un buen mecanismo para reducir las tensiones existentes y disminuir la influencia de actores externos, considerando que la mayoría habían sido colonias, excepto Tailandia. Factores como la retirada británica y norteamericana de la región, el papel más relevante de China y Rusia, así como el impacto político de la guerra de Vietnam hizo que los países se mantuvieran unidos en el proyecto de la Asociación.

En 1971, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia (los miembros del bloque hasta ese momento) se comprometieron mediante una declaración, a realizar los esfuerzos necesarios para convertir al Sudeste Asiático en una Zona de Paz, Libertad y Neutralidad (ZOPFAN por sus siglas en inglés), libre de la injerencia de potencias extranjeras. Asimismo, asumieron el compromiso de ampliar la cooperación y solidaridad entre ellos (ASEAN, 1971). Al expresar el interés por mantener fuera del bloque la injerencia de países externos, la ASEAN comenzó a trabajar el concepto de lo externo al bloque, creando la capacidad de acción colectiva frente a poderes externos (Koga, 2014). Sin embargo, la ZOPFAN no establecía la forma de cómo alcanzar ese compromiso ni calendarios para su aplicación, por lo cual la declaración quedó sin efecto durante los años subsiguientes (Narine, 2008).

Posteriormente, en 1976, surgieron otros dos documentos que profundizaron los compromisos en pro de la estabilidad política y la seguridad

regional: el Tratado de Amistad y Cooperación (TAC) y la Declaración ASEAN Concord, ambos aprobados en la Conferencia de Bali. El TAC sirvió como código de conducta para los miembros, quienes expresaron en el documento que su meta “es promover la paz, la amistad y la cooperación entre sus pueblos” lo que derivaría en un fortalecimiento de la relación entre ellos. Asimismo, se determinaron seis principios que regirán la relación entre las partes: respeto mutuo por la independencia, soberanía, igualdad, integridad territorial e identidad nacional de cada uno, el derecho de una existencia libre sin injerencia extranjera, la no interferencia en los temas internos de cada miembro, solución de diferencias a través de medios pacíficos, renuncia a la amenaza o uso de la fuerza y cooperación eficaz (ASEAN, 1976a).

Varios artículos del TAC hacen referencia a los esfuerzos por reforzar la propia identidad y la firmeza nacional en los ámbitos político, económico, sociocultural y seguridad, considerando que dichos esfuerzos por mantener la paz nacional contribuirán, también, a la paz y equilibrio en la región. El Tratado se encuentra abierto a la adhesión de otras naciones, lo que ha llevado a que sea firmado por más de cuarenta países, entre ellos China, India, Estados Unidos y la Unión Europea. Los últimos en adherirse fueron Colombia, Cuba y Sudáfrica en noviembre de 2020.

En la Declaración ASEAN Concord se establecieron objetivos, principios y un programa de acción a implementar para el mantenimiento del equilibrio político y regional. En el texto declararon que la estabilidad de cada miembro y la de la región en su conjunto constituye una contribución esencial a la paz y seguridad internacional y que los miembros deberán tomar medidas activas para el establecimiento del compromiso previamente asumido en 1971 del establecimiento de la ZOPFAN (ASEAN, 1976b). Del mismo modo, se comprometían a fortalecer la cooperación en los ámbitos económico y social para mejorar las condiciones de vida de los habitantes. Por otro lado, se hizo hincapié en la importancia de la solución pacífica de diferencias, el fomento de la cooperación pacífica entre las naciones de la región y el desarrollo de una identidad regional en pos de crear una comunidad de la ASEAN. En cuanto al plan de acción se establecen compromisos en las esferas política, económica, social, cultural, de información, de seguridad y mejora del funcionamiento de la ASEAN (ASEAN, 1976b).

En diciembre de 1978, se produjo la invasión vietnamita a Camboya, provocando que en los años siguientes los distintos miembros de la ASEAN tomaran diferentes posturas en el conflicto, lo que debilitó el bloque. Finalmente, la paz se alcanzó en octubre de 1991 mediante el Tratado de Paz de París, en ese entonces las partes externas al conflicto ya buscaban el fin de la guerra y Vietnam había mejorado sus relaciones con países como Indonesia, Malasia y Tailandia (Narine, 2008, p. 417).

Con el fin de la Guerra Fría e identificando las ventajas políticas de mantenerse unidos como bloque, en la década de los noventa se decidió dar un nuevo giro al proceso, orientándose hacia el plano comercial. En ese decenio se resolvió, además, reformar la estructura institucional del bloque formalizando las cumbres y aumentando las funciones de la Secretaría General.

La preocupación por la seguridad regional y el mantenimiento de la paz, tema preponderante para los miembros a lo largo de todo el proceso, continuó dando origen a nuevos compromisos. En el año 1995, se firmó el Tratado por el cual se declaró al Sudeste Asiático como zona libre de armas nucleares y, a través de él, se otorgó ese estatus a los países signatarios. Cabe destacar que fueron los actuales diez miembros de la ASEAN, no obstante, en ese momento no todos eran parte del proceso de integración¹. Los miembros se comprometieron a no desarrollar, fabricar o comprar armas nucleares, así como instalarlas o transportarlas e incluso probarlas, tanto dentro de su territorio como en otros, aclarando que tampoco se permitiría que lo hagan otros países en el territorio de alguno de los miembros (ASEAN, 1995).

Al cumplirse treinta años de la fundación del bloque, los miembros decidieron profundizar los compromisos asumidos y la integración, dando un giro hacia el ámbito económico. Para ello, suscribieron la *ASEAN Vision 2020*, a través de la cual manifestaron su intención por crear una región económicamente estable y próspera, a la vez que competitiva. Siguiendo con el compromiso asumido, en la en la 9ª Cumbre, celebrada en el año 2003, mediante la Declaración ASEAN *Concord II* o Declaración de Bali II, se decidió establecer la Comunidad de la ASEAN, la cual estaba formada por tres pilares: el político y seguridad, el económico y el socio-cultural. Cada uno de ellos se relaciona con una Comunidad: la Comunidad Política y de Seguridad (APSC, según su sigla en inglés), la Comunidad Económica (AEC, según su

sigla en inglés) y la Comunidad Socio-Cultural (ASCC, según su sigla en inglés), todas están fuertemente interrelacionadas y se refuerzan mutuamente.

En 2008, entró en vigor la Carta de la ASEAN, que dio personería jurídica y un marco institucional al bloque, sentando las bases de la futura Comunidad. En los cincuenta y cinco artículos que la componen se establecen los objetivos y principios del bloque, los derechos y obligaciones de cada uno, la admisión de nuevos miembros, las disposiciones sobre las cumbres, los nuevos compromisos políticos, un marco legal, la creación de nuevos órganos, además de otorgar nuevas funciones a la Secretaría General, entre otros cambios. Otro hito trascendental de la Carta es que se estableció el lema que guiará el accionar del bloque *One Vision, One Identity, One Community*, haciendo referencia a su unión y compromiso.

Con la entrada en vigor de la Comunidad de la ASEAN en 2015, comienzan nuevos desafíos relacionados a los nuevos compromisos asumidos y el paso hacia una integración que muestra vínculos más fuertes y profundos. La APSC se relaciona directamente con el fin principal que tuvo la ASEAN en sus orígenes, lograr la paz y garantizar la estabilidad y seguridad regional. Constituye un ámbito de cooperación política y de seguridad, continuando con el objetivo de mantener una convivencia armoniosa en la región y con el resto de los países del mundo, solucionando las diferencias por medios pacíficos.

Entre otros compromisos en los temas de seguridad, cabe destacar la Declaración de conducta de las partes sobre el Mar de la China Meridional, la que representa una declaración conjunta, a través de la cual se comprometen a la convivencia en esos territorios y a solucionar de forma pacífica las disputas territoriales, así como cooperar en otros ámbitos como navegación, investigación, operaciones de búsqueda y rescate, entre otros.

China y ASEAN, el peso de su relación económica y comercial

China y ASEAN se encuentran fuertemente vinculados en varios aspectos, entre ellos el comercial, siendo China el epicentro de las cadenas globales de valor asiáticas, lo que ha generado, en las últimas décadas, un aumento significativo del intercambio comercial e inversiones. En el año 1993, se realizó una primera reunión formal entre ASEAN y China con el objetivo de explorar las posibilidades de cooperación en materia económica, comercial y de ciencia y tecnología. En el documento que surgió de dicha reunión, reconocen que la estabilidad y el crecimiento económico de Asia Pacífico brindará una gran oportunidad para el desarrollo entre ellos, y la cooperación mutua es una importante forma de fomentarlo.

A partir de 1991, China comenzó a participar de las reuniones ministeriales de la ASEAN, y fue en estas instancias en que se creó el Comité Conjunto sobre Cooperación Económica y Comercio y el Comité Conjunto sobre Cooperación Científica y Tecnológica, con el objetivo de realizar un relevamiento del estado de la cooperación y generar un ámbito de discusión sobre intereses comunes en temas regionales e internacionales (ASEAN, 1993).

La cooperación entre la ASEAN y China continuó profundizándose hasta que, en 2001, comenzó a gestarse el proceso para la formación de una zona de libre comercio. La *ASEAN-China Free Trade Area* (ACFTA), se creó con el objetivo de fortalecer y mejorar la cooperación económica, la comercial y la inversión, la liberalización progresiva y promoción del comercio de bienes y servicios, y la creación de un régimen de inversiones transparente y liberal que las promueva y facilite. El acuerdo fue firmado finalmente en el 2004, y entró en vigor en 2010.

Si se analiza el comercio de bienes entre la ASEAN y China se puede ver el fuerte incremento en el intercambio en las últimas décadas. Entre los años 2003 y 2020, las exportaciones de ASEAN hacia China aumentaron un 609 %, mientras que las importaciones lo hicieron en un 786 %. La importancia de China en el comercio de ASEAN se puede visualizar también por medio de la participación del gigante asiático en las exportaciones e importaciones totales de ASEAN. En el caso de las primeras, en 2003, China representaba el 6 % de las colocaciones

totales del bloque del Sudeste Asiático, mientras que en 2020 fue del 16%. En el caso de las colocaciones, en 2003 significó un 8%, mientras que en 2020 fue de un 24%.

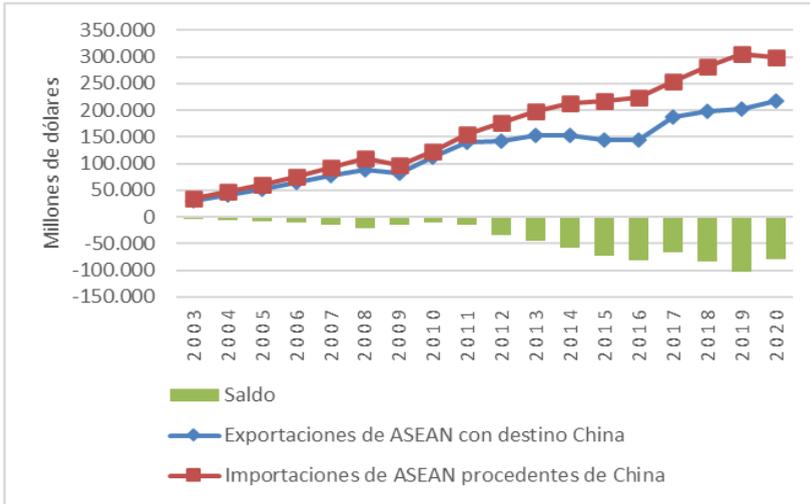


Gráfico 1. Evolución del comercio de bienes entre ASEAN y China. Fuente: elaboración propia a partir de ASEAN Stats.

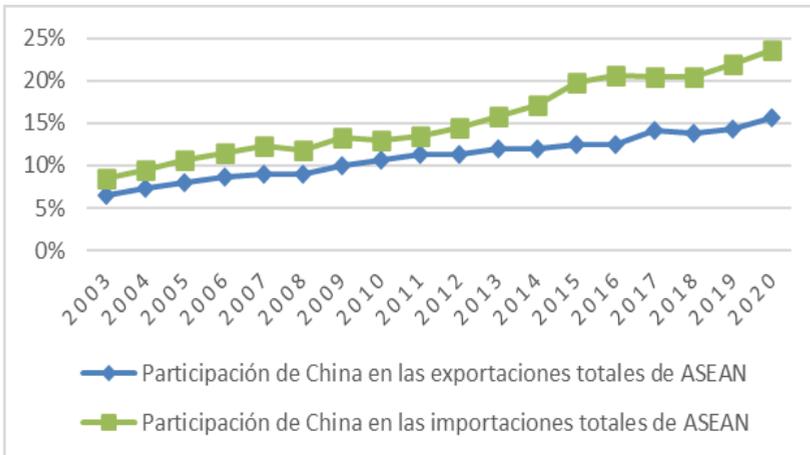


Gráfico 2. Participación de China en el comercio de ASEAN. Fuente: elaboración propia a partir de ASEAN Stats.

El fuerte vínculo de China con ASEAN en el ámbito comercial se observa también a nivel individual en cada uno de los miembros del bloque del Sudeste Asiático. En el cuadro presentado a continuación se puede ver claramente que en cada uno de los diez miembros de ASEAN, China se encuentra entre sus tres principales socios comerciales, siendo en varios de los casos el primero, tanto como destino de las exportaciones, así como origen de las importaciones. Esto refuerza la idea de la importancia de China para todos estos países, y muestra en parte, la dependencia existente.

	Tres principales destinos de las exportaciones en 2020	Tres principales orígenes de las importaciones en 2020
Brunéi	Japón, Singapur, China	Malasia, Singapur, China
Camboya	Estados Unidos, Singapur, China	China , Tailandia, Vietnam
Filipinas	Japón, Estados Unidos, China	China , Japón, Estados Unidos.
Indonesia	China , Estados Unidos, Japón	China , Singapur, Japón
Laos*	Tailandia, China , Vietnam	Tailandia, China , Vietnam
Malasia	China , Singapur, Estados Unidos	China , Singapur, Estados Unidos
Myanmar	China , Tailandia, Japón	China , Singapur, Tailandia
Singapur	China , Hong Kong, Estados Unidos	China , Malasia, Taiwán
Tailandia	Estados Unidos, China , Japón	China , Japón, Estados Unidos.
Vietnam	Estados Unidos, China , Japón	China , Corea del Sur, Japón

*Último año disponible 2019

Cuadro 1. Principales socios comerciales de los países miembros de ASEAN. Fuente: elaboración propia a partir de datos de Trade Map.

La inversión extranjera directa (IED) recibida por ASEAN proveniente de China, totalizó US \$7.620 millones en 2020, lo que representó un 6 % del total de la inversión recibida por el bloque del Sudeste Asiático. Entre 2010 y 2020, la IED procedente de China aumentó un 110 %. Los flujos más elevados fueron en el año 2017, de US \$17.511 millones, un 11 % del total de la IED entrante en ASEAN. Se puede observar una disminución significativa en 2019 y 2020, explicada, en gran parte, por las consecuencias de la pandemia del COVID-19, que afectó significativamente la economía y comercio mundial. Más allá de dicha situación, el aumento de las corrientes de inversiones de China hacia ASEAN en la última década, muestran la importancia de la relación

y su potencialidad, vinculada también a las cadenas globales de valor asiáticas. En los últimos años, los países del Sudeste Asiático se han convertido en una importante base de producción para China, dada la cercanía geográfica y cultural, situación reforzada por el acuerdo existente y las obras de infraestructura logística.

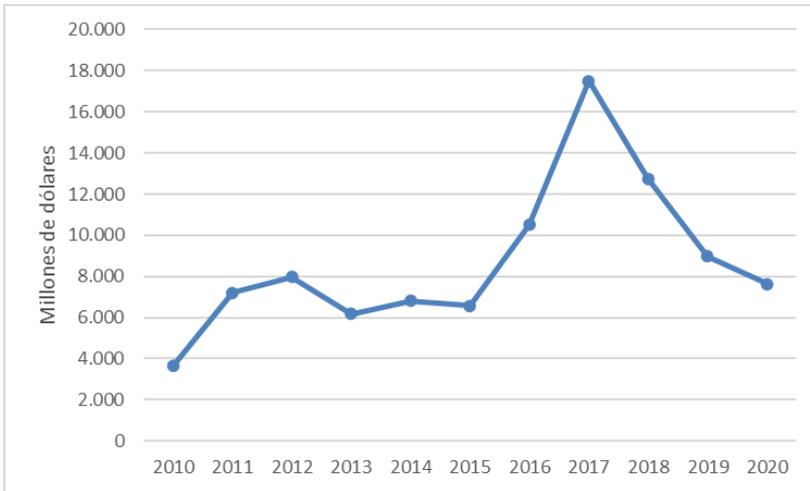


Gráfico 3. Entrada neta de IED a la ASEAN desde China. Fuente: elaboración propia en base a ASEAN Statistics.

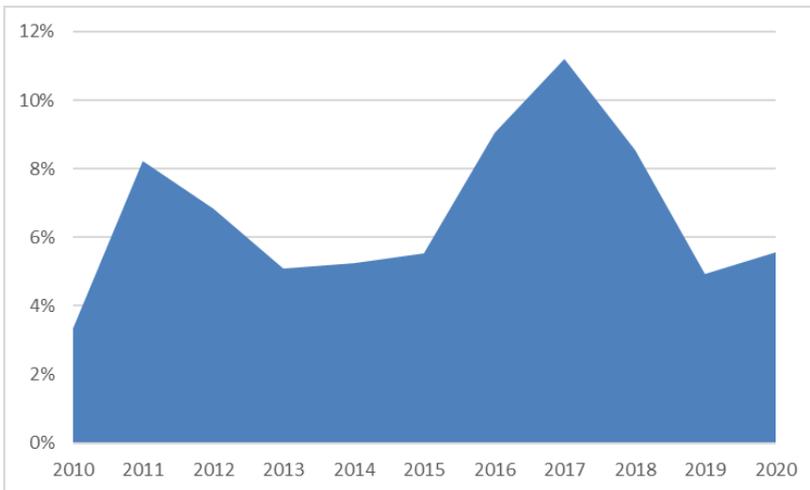


Gráfico 4. Participación de China en la IED de ASEAN. Fuente: elaboración propia en base a ASEAN Statistics.

Otras instancias de cooperación en el ámbito económico y comercial se dan en torno a la conectividad y transporte. Asimismo, se realiza una cumbre sobre inversiones con el fin de acercar al sector privado con el gobierno y con miras a promover el intercambio de visiones e ideas sobre los temas que afectan a la economía y a los negocios. También, se realiza la ASEAN – China EXPO (CAEXPO), evento que presenta productos de ambas partes, en el que participa el sector privado. Asimismo, no se debe olvidar el vínculo de los países de la ASEAN en la Nueva Ruta de la Seda impulsada por China.

El concepto de Asia Pacífico versus Indo-Pacífico

La región del Indo-Pacífico se encuentra estratégicamente ubicada, siendo zona de paso de las principales rutas comerciales a nivel mundial que unen Oriente con Occidente, donde transita más del 60 % del comercio marítimo internacional, lo que ha multiplicado los conflictos en el área, así como los intereses encontrados y rivalidades, tanto de los países de la región como de fuera, profundizando, aún más, las diferencias ya existentes. Además, de ser una región geoestratégicamente ubicada, posee una inmensa riqueza en recursos naturales, entre ellos importantes yacimientos de gas natural y petróleo, además de su rica biodiversidad marina. Otro punto para destacar es que el Indo-Pacífico, además de ser uno de los centros de producción a nivel mundial, alberga más del 60 % de la población mundial.

Más allá de la relevancia que posee, el concepto de Indo-Pacífico no deja de tener controversias. Al igual que en el de Asia-Pacífico, quedan dudas de qué países quedarían incluidos dentro de la región. Por ejemplo, en el caso de India, quien sería la gran ganadora al hablar de Indo-Pacífico y no de Asia-Pacífico, ya que le otorga una posición central (De Miguel Calabia, 2018). Es así como, con este concepto, el eje mundial pasa al Índico, más allá de la evidente importancia de ambos océanos que se encuentran integrados e interconectados y son parte de un todo.

Si bien China, intenta sacarle importancia al concepto de Indo-Pacífico reforzando el de Asia-Pacífico, no cabe duda que el océano Índico tiene un significado vital para este país, lo cual queda claro al ver su gran

proyecto de ingeniería geopolítica, la nueva Ruta de la Seda impulsada por el presidente Xi Jinping, tanto en la ruta marítima como en los proyectos de infraestructura de la ruta terrestre, que incluyen salidas al mar y desarrollo de puertos en las costas del Índico, ya sea en Asia como Medio Oriente y África. Sin embargo, este gran proyecto deja fuera a India, país que tiene varias disputas con China, y en contrapartida incluye a Pakistán, por donde pasa un corredor con salida al Índico.

A través del proyecto de la Franja y la Ruta, China quiere conectar a las naciones participantes a través de la infraestructura, pero también abrir sus mercados a China para, de esta manera, fomentar el comercio y vincular sus mercados financieros a los chinos, así como alinear sus políticas generales de desarrollo económico con las de China y promover la comprensión mutua de los pueblos (MERICS, 2018). Esta iniciativa que busca conectar a China con distintos países, y para lo cual el gigante asiático ha destinado grandes cifras de dinero además de crear instituciones para su financiamiento, le dará también cierta influencia en muchos de los países participantes.

No solo hay que ver los beneficios para China desde el punto de vista económico, comercial o político sino también y muy importante en el ámbito de la seguridad. China no solo se ha quedado con la influencia ganada en sus vecinos y países externos a la región a través de esta iniciativa, sino que ha abordado el tema a través de un documento publicado en 2017 denominado: “Ideas preliminares para la cooperación marítima en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta”, a través del cual armoniza los planes de desarrollo y promueve acciones conjuntas entre los países a lo largo de la Ruta Marítima de la Seda. El documento menciona, en reiteradas oportunidades, la importancia de garantizar la seguridad incluso incluye un apartado sobre el tema, donde se señala que

el Gobierno chino está dispuesto a asumir las obligaciones internacionales correspondientes, participar en los mecanismos bilaterales y multilaterales tanto de seguridad de la navegación marítima como de administración y control de crisis, desarrollar de manera conjunta actividades en los ámbitos de seguridad no tradicionales, tales como el combate contra los delitos cometidos en el mar, y salvaguardar conjuntamente la seguridad de la navegación (*The State Council of China*, 2017).

Otros de los países que han ganado relevancia con el concepto de Indo-Pacífico, además de India, son Indonesia y Australia, ambos estratégicamente ubicados en esta definición geográfica, justo en la unión entre ambos océanos y en el paso de las principales rutas marítimas. Ambas economías definen en sus respectivos libros blancos la importancia que le otorgan al Indo-Pacífico. Australia, en su Libro Blanco de la Defensa publicado en 2016, hace referencia sesenta y ocho veces al Indo-Pacífico, haciendo de esta el centro de su estrategia, señalando que de la estabilidad de esta región dependen la seguridad y prosperidad australiana. Asimismo, en el documento destacan que durante los últimos setenta años, la paz y la estabilidad se ha apoyado en una fuerte presencia de Estados Unidos en la zona, definiendo a este país como su socio estratégico más importante y de larga data (*Australian Government*, 2016).

Por su parte, Indonesia, en su respectivo Libro Blanco de la Defensa de 2015, hace referencia al concepto de Asia-Pacífico, pero mencionando que la región es un área estratégica en términos políticos y militares, que incluye países con gran población como China e India, mostrando su delimitación de Asia-Pacífico. En el documento señalan que deben abordarse sabiamente los conflictos del Mar de China, las disputas en la península de Corea y la tensión en torno a ciertas fronteras. Por otro lado, describe a China como a Estados Unidos como socios estratégicos (*Defence Ministry of the Republic of Indonesia*, 2015).

Principales conflictos regionales

Más allá de la importancia de China como precursora de la iniciativa de La Franja y la Ruta, su accionar en torno a distintos temas ha aumentado las rispideces en la región. Es así como en la actualidad, la confrontación entre Estados Unidos y China se juega en el Indo-Pacífico, más específicamente en el Mar de China Meridional. Los avances militares de China en las aguas que se encuentran en disputa con Brunéi, Filipinas, Malasia, Vietnam y Taiwán, han aumentado la tensión y encendido la alarma.



Mapa 1. Disputas en el Mar de China Meridional. Fuente: CSIS.

En el año 2012, el Consejo de Estado chino estableció a la ciudad de Sansha como una ciudad a nivel de prefectura perteneciente a la provincia de Hainan, y le otorgó una jurisdicción que incluye más de 280 islas, bancos de arena, arrecifes, así como las áreas marinas adyacentes, lo que equivale a casi dos millones de kilómetros cuadrados de mar y tierra, incluyendo las islas Paracel, las Spratly y las Zhongsha (Haver, 2020). El 18 de abril de 2020, ya en medio de la crisis sanitaria mundial, el Consejo de Estado chino anunció su decisión de establecer dos nuevos distritos en la ciudad de Sansha, uno de ellos con sede en Woody Island, que gobierna una gran cantidad de los reclamos territoriales de China en el Mar de China Meridional. Esta situación ha sido mal vista por otros países, que consideran que dicha decisión ampliará el control administrativo de China sobre las aguas en disputa. Además, China no ha dudado en dar visibilidad a sus movimientos y a los ejercicios militares en la región.

Entre los años 2013 y 2015, China recuperó, aproximadamente diecisiete veces más territorio que el resto de los reclamantes de las islas Spratly combinados durante los últimos cuarenta (Neil et al., 2018). Entre la infraestructura desarrollada crearon nuevas islas, hangares de aviones, posibles emplazamientos de misiles, búnkeres subterráneos e instalaciones de almacenamiento, alojamiento, así como edificios administrativos y también radares.

Estados Unidos, por su parte, no reclama territorio en el Mar de China Meridional, pero ha sido un activo participante de las disputas por los territorios y las aguas contestadas. En los últimos meses, Filipinas se ha manifestado molesta por la presencia de barcos de bandera china en su zona económica exclusiva. Por su parte, Malasia envió aviones de combate para interceptar aeronaves militares chinas que aparecieron cerca de sus costas. En 2019, durante la administración del expresidente Donald Trump, el Departamento de Estado de Estados Unidos emitió el documento *A free and open Indo-Pacific. Advancing a Shared Vision* en el que aboga por la estabilidad de la región y apunta contra China mencionando que ejerce la represión dentro de sus fronteras como fuera, que Beijing es intolerante con la disidencia, controlan los medios de comunicación y la sociedad civil, además de reprimir las minorías étnicas y religiosas. Expresan, también, que China exporta dichas prácticas a otros países a través de su influencia política y económica, lo cual socava la estabilidad y prosperidad que hubo durante décadas en la región de Indo-Pacífico (Departamento de Estado, 2019). Asimismo, en dicho documento se expresa que, para proteger el dominio marítimo, cooperan con sus socios de Indo-Pacífico en pos que todos se beneficien de los bienes comunes marítimos, instando a las partes participantes de la disputa del Mar de China Meridional a resolverla de forma pacífica y sin coacción, de acuerdo con el derecho internacional. Respecto a los reclamos de China, refiere a la línea de los nueve puntos como absurda, y un reclamo infundado, ilegal e irrazonable, afirmando que además generan un costo en otros países, como los miembros de ASEAN que no están pudiendo acceder a más de US\$ 2,5 miles de millones en reservas de energía, además de promover la inestabilidad y conflictos (Departamento de Estado, 2019).

De la mano de Estados Unidos, varias iniciativas y movimientos estratégicos entre países se están dando en la región del Indo-Pacífico. En noviembre de 2020, se realizaron los ejercicios militares Malabar, en los que participaron Estados Unidos, India, Japón y Australia, este último no asistía desde hacía una década. Las maniobras, que comenzaron en 1992 entre Estados Unidos e India, han sido calificadas en 2007 por China como operaciones de una “coalición anti-China”. Por otro lado, en 2018, Estados Unidos transformó el Comando del Pacífico en el Comando del Indo-Pacífico (Serbin, 2021).

Las relaciones entre Australia y China se han visto erosionadas en

los últimos años, más allá de la importancia en la relación comercial. En parte, el motivo ha sido que Australia impulsó una investigación independiente sobre el origen de la pandemia del COVID-19 y China, por otro lado, ha suspendido o subido los aranceles a varios productos importados desde el país oceánico.

Otros de los países afectados por el avance chino, son Vietnam y Filipinas, pero su dependencia económica del gigante asiático limita su capacidad de acción. Lo mismo pasa con varias naciones de la región, el peso de su socio en sus propios territorios, así como la dependencia económica y comercial que tienen con China hace que se encuentren en la encrucijada de tener que elegir. Estados Unidos ha perdido presencia en la zona. Parte de su estrategia ha sido el impulso a la creación del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, conocido como QUAD por su sigla en inglés, que reúne a Estados Unidos, Australia, Japón e India, todos con una fuerte dependencia económica de China. El QUAD auspicia el foro para que los cuatro países cooperen para lograr la estabilidad regional y contener la influencia China en Asia.

Otra de las situaciones que aumentó la tensión y la atención es una nueva ley en China, que entró en vigor en febrero de 2021, a partir de la cual permite a su Guardia Costera disparar contra embarcaciones extranjeras que considere que hayan entrado en sus aguas territoriales. En parte, se dirige a las islas llamadas Senkaku por Japón y Diaoyu por China. En contrapartida, Japón reaccionó emitiendo su propia ley que le permite disparar contra cualquier barco que crea que está en proceso de desembarcar personas en las islas.

En la zona del Indo-Pacífico, otra de las importantes disputas la protagonizan India y China, los dos países más poblados del mundo, con ejércitos numerosos y, también, ambos con armas nucleares. El enfrentamiento entre estas potencias por la disputa en la frontera de los Himalayas lleva ya varias décadas. Los territorios de la región de Cachemira han llevado al enfrentamiento directo a India, China y Pakistán, generando numerosos incidentes y enfrentamientos directos entre los ejércitos.

La competencia entre China e India se vincula principalmente a los objetivos estratégicos de cada uno que se encuentran superpuestos. Las potencias comparten una frontera de 3.440 kilómetros en los cuales se

superponen las reclamaciones de territorios. China nunca reconoció las fronteras diseñadas durante la era colonial británica, lo que terminó resultando en la guerra sino-india en 1962, duro enfrentamiento, que dadas las condiciones de montaña culminó con la derrota militar de India. La tensión en la zona siempre ha estado presente, generándose el último enfrentamiento en 2020 con víctimas por ambas partes.

En la actualidad hay tropas en ambos lados de la frontera y los dos países han desarrollado infraestructura, principalmente India bajo el mandato de Narendra Modi. En 2020, India decidió redibujar el mapa de la región, lo que fue denunciado por China. Para ello creó la nueva región administrativa Ladakh, que incluye Aksai Chin, un área que India reclama pero que controla China, lugar donde se produjo el enfrentamiento. Por otro lado, las fuerzas militares chinas habían trasladado tiendas y equipo pesado dentro del territorio que India considera como propio en el valle de Galwan (Argumosa Pila, 2020). Además, se disputan parte de Arunachal Pradesh (región ubicada en el noreste de India). China reclama el control sobre este territorio porque lo considera parte de la Región Autónoma de Tíbet.

En otro ámbito, India bloqueó en 2020, más de cuarenta aplicaciones chinas, entre ellas la del gigante del comercio electrónico Alibabá y Tik Tok, la app de mayor crecimiento en los últimos años. Todas son consideradas amenazas para la seguridad nacional india, ya que atentan también contra la confidencialidad y protección de datos de los usuarios. En 2019, India se retiró de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP según su sigla en inglés) luego de siete años de negociaciones, alegó que sus demandas no fueron atendidas y por diferencias con China, principalmente para que los productos chinos no inundaran el mercado indio.

Desde 1949, China y Taiwán están en disputa, lo que ha derivado en que la isla tenga un reconocimiento internacional limitado, ya que solo quince países lo reconocen como un Estados soberano, además de la privación al acceso a organismos internacionales. China lo reconoce como parte de su territorio. En 2005, el Partido Comunista chino sancionó una ley antisecesión que reivindica su derecho a recurrir a “medidas no pacíficas” contra Taiwán si intenta separarse de China continental. Pero al considerar comenzar una acción militar contra Taiwán, China también debe tener en cuenta si Estados Unidos acudirá en defensa

de la isla. En 1979, Estados Unidos estableció unilateralmente relaciones diplomáticas con Pekín y cortó los lazos oficiales con Taiwán, sin embargo, el Congreso aprobó la Ley de Relaciones con Taiwán, que autoriza la venta de armas defensivas a la isla. Estados Unidos se ha mostrado ambiguo en su política hacia Taiwán, nunca especificó cuál sería su accionar en caso de que China comenzara acciones militares. Si bien la mayoría de los presidentes norteamericanos, salvo Bush, no se ha manifestado públicamente cercano a Taiwán, las acciones tomadas por el país a lo largo de los años dejan en claro su posición.

Taiwán, a su vez, es el principal productor mundial de chips semiconductores avanzados, un producto difícil de reproducir en el corto plazo, siendo Estados Unidos su principal cliente, además de China. Esto llevó a la isla a posicionarse de parte de Estados Unidos en la guerra comercial que lo enfrentó con China. Con un productopreciado a nivel mundial, principalmente por ambas potencias, no cabe duda que Estados Unidos acudiría a ayudar a Taiwán en caso de que China tome acciones. Este pequeño bien, fabricado de silicio, ha derivado en que se le llame el “escudo de silicio”, término acuñado por el periodista Craig Addison, y ha permitido a Taiwán mantener su supervivencia en un enfrentamiento tan dispar con la segunda economía mundial.

Otro de los enfrentamientos entre las grandes potencias se juega en Hong Kong. La última razón es una nueva ley de Seguridad Nacional impuesta por China al territorio autónomo de Hong Kong. Esta ley ha generado nuevas rispideces y críticas a nivel internacional y principalmente en Estados Unidos, considerando que no se está respetando lo negociado entre Reino Unido y China en 1997, lo que le haría perder a la isla su autonomía y ciertas libertades que fueron negociadas hasta 2047 para la antigua colonia británica. Como medida, Washington vetó la entrada de altos funcionarios chinos “considerados responsables o cómplices” de socavar el régimen de libertades de Hong Kong, en contrapartida Pekín tomó medidas similares, imponiendo restricciones de visado contra los funcionarios estadounidenses que se comporten de modo ofensivo en cuestiones relacionadas con Hong Kong. La ley además sanciona la injerencia extranjera, así como comportamientos considerados independentistas, terroristas y subversivos, también permite que los servicios de seguridad de China continental operen abiertamente en Hong Kong.

Los conflictos en el Indo-Pacífico no escapan a la región del Sudeste Asiático. El golpe militar en Myanmar ha enfrentado nuevamente a la comunidad internacional. Los países occidentales han condenado lo sucedido, mientras que China y la ASEAN lo han catalogado de asunto interno. Como ya se mencionó anteriormente, los documentos de ASEAN declaran que los miembros no tendrán injerencia en los asuntos internos que se sucedan al interior de las fronteras de cualquiera de los países integrantes del bloque.

Los países de occidente, liderados por Estados Unidos, pueden poner sanciones a Myanmar, pero la influencia que tienen es escasa (Poling, Tran Hudes, 2021). China es el principal socio comercial de Myanmar, además en su territorio pasa uno de los corredores de la Ruta de la Seda, el 25 % de las inversiones que llegan a Myanmar son chinas, y el gigante asiático financia varios proyectos de infraestructura, por lo cual la influencia china es clara en el país. Asimismo, el Gobierno chino no tardó en establecer relaciones con la junta militar birmana.

Todos estos conflictos y cambios en el equilibrio de poder no hacen más que aumentar las tensiones y desgastar las relaciones en la región del Indo-Pacífico, enfrentando a las principales potencias mundiales.

Posicionamiento de ASEAN en el Indo-Pacífico y los conflictos regionales

El proyecto de la ASEAN ha permitido integrar diez países muy diversos en cuanto a su realidad económica, política y cultural entre muchos otros aspectos, pero dicha integración les ha permitido posicionarse con un papel preponderante dentro de Asia Pacífico y ser un representante fuerte de la región a nivel internacional. En los últimos años ha tomado fuerza la idea de Indo-Pacífico, y la ASEAN busca continuar ocupando su lugar dentro de esta nueva definición geoestratégica y ser referente central en ella. Indonesia ha sido uno de los principales interesados en lograr mantener la centralidad de la ASEAN en el Indo-Pacífico y a nivel nacional busca mostrarse en la región como potencia marítima, aprovechando su posición estratégica que le permite controlar los estrechos y rutas que conectan los océanos Pacífico e Índico (De Miguel Calabia, 2019).

Cabe destacar que China fue el primero de los países de la región en establecer el diálogo respecto al TAC y el primero en manifestar su interés de adherirse al Protocolo SEANWFZ. Sobre el Mar de China Meridional, tema que genera profundas diferencias, los miembros de la ASEAN junto a China, firmaron en el año 2002 una declaración conjunta sobre la conducta de las partes. En el documento se reafirma la necesidad de promover un ambiente de paz, amistad, armonía y estabilidad en el Mar de China Meridional, contribuyendo al crecimiento y prosperidad de la región. Asimismo, en la declaración queda plasmado el respeto y compromiso con la libertad de navegación y sobrevuelo, además de comprometerse al no uso de la fuerza (ASEAN-China, 2002).

China y la ASEAN realizan reuniones periódicas de altos funcionarios sobre la implementación de la declaración. En la 19ª reunión celebrada el 7 de junio de 2021, a pesar las tensiones latentes a nivel internacional sobre las acciones chinas en el Mar de China Meridional, las partes sostuvieron que la situación es estable y que más allá del impacto generado por la pandemia de la COVID-19, tanto China como ASEAN se han mantenido comprometidos con la implementación plena y efectiva de la Declaración, así como con la elaboración del Código de Conducta (*Ministry of Foreign Affairs of China*, 2021). Asimismo, se alcanzó un consenso sobre la negociación del Código de Conducta, comprometiéndose a la pronta conclusión de las negociaciones iniciadas en 2017.

Dentro de la ASEAN, más allá del posicionamiento común y los esfuerzos por evitar los conflictos, los distintos países miembros tienen diferentes posiciones, no obstante, muchos de ellos, incluso los reclamantes en el conflicto se encuentran fuertemente atados a China por el peso comercial dentro de sus economías. Estados Unidos, buscando encontrar como aliada a la ASEAN, ha intentado mostrarse cercano a la región, afirmando que asegurará la paz y estabilidad, así como la libre navegación y el uso de los recursos del Mar de China Meridional. En septiembre de 2020, el entonces secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, en videoconferencia con los Ministros de Asuntos Exteriores de la ASEAN instó a los miembros del bloque del Sudeste Asiático a no dejarse “avasallar” por China, asimismo solicitó que “reconsideren sus tratos comerciales con las mismas compañías estatales que intimidan a los países de la ASEAN con costas en el Mar de China Meridional” (EFE, 2020).

El 17 y 18 de enero de 2019, los Ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN se reunieron para comenzar a trabajar en la elaboración de un documento que integre su visión y desafíos para el Indo-Pacífico. Así surge el *ASEAN Outlook on the Indo-Pacific* que establece la visión de la ASEAN para la región, siendo la primera manifestación oficial del bloque al respecto, no obstante, anteriormente el concepto había sido considerado. Los miembros destacan la importancia de la centralidad de la ASEAN, buscando mantenerla a través de los foros. Sin embargo, para que la ASEAN logre ocupar un lugar central en la región del Indo-Pacífico, depende de que las otras potencias se lo permitan. Asimismo, manifiestan su interés por liderar la conformación de la arquitectura económica y de seguridad, así como garantizar la paz, seguridad, estabilidad y prosperidad para los pueblos tanto del Sudeste Asiático como también en las regiones de Asia Pacífico y el océano Índico o el Indo-Pacífico, incluyendo a ambas definiciones geográficas en el documento (ASEAN, 2019).

El documento indica que se busca abordar una perspectiva de las regiones de Asia-Pacífico y el océano Índico, como un espacio estrechamente integrado e interconectado, con la ASEAN desempeñando un papel central y estratégico. Además, resaltan en varias oportunidades la finalidad de contribuir al mantenimiento de la paz, la libertad y la prosperidad regionales, objetivos principales del bloque desde su creación. En la búsqueda por mantener esa centralidad, la ASEAN plantea a la Cumbre de Asia Oriental (EAS por su sigla en inglés), integrada por los diez países de la ASEAN junto con Australia, China, India, Japón, Nueva Zelanda, la República de Corea, la Federación Rusa y Estados Unidos, como el mecanismo natural de diálogo en el Indo-Pacífico. Así como destaca el papel de otras instancias de diálogo regional como el Foro Regional de ASEAN (ARF por su sigla en inglés), la Reunión de Ministros de Defensa ASEAN Plus (ADMM-Plus por su sigla en inglés), el Foro Marítimo de ASEAN Expandido (EAMF por sus siglas en inglés) y otros mecanismos como *ASEAN Plus One*. Asimismo, promueve explorar posibles sinergias con marcos subregionales, como la Asociación de la Cuenca del Océano Índico² (IORA por su sigla en inglés), la Iniciativa del Golfo de Bengala para la Cooperación Multisectorial Técnica y Económica (BIMSTEC por sus siglas en inglés)³, Brunéi-Indonesia-Malasia-Filipinas East ASEAN Growth Area (BIMP-EAGA), y otros marcos de cooperación subregional del Mekong,

incluido el *Ayeyawady-Chao Phraya-Mekong Economic Cooperation Strategy*, entre otros.

Dadas las diferencias a nivel interno dentro de la ASEAN, la ministra de Relaciones Exteriores de Singapur, Vivian Balakrishnan, reconoció el modesto impacto que tuvo el *ASEAN Outlook on the Indo-Pacific*, y afirmó que la unidad de la ASEAN, como prerrequisito para su ansiada centralidad, será puesta a prueba, en referencia a la estrategia individual de cada uno de los miembros del bloque y su cercanía respecto a Estados Unidos o a China (Thi Ha, 2021).

En referencia al concepto de Indo-Pacífico y su ambivalencia, es interesante atender a los resultados de la encuesta sobre el Estado del Sudeste Asiático realizada por el *ASEAN Studies Centre at the ISEAS-Yusof Ishak Institute*. En el estudio se encuestaron a 1.032 personas de los diez países miembros y de distintos ámbitos. Frente a la pregunta: “Muchos países han presentado sus versiones de una estrategia para el Indo-Pacífico como Estados Unidos, Australia, Japón, India, Francia, Reino Unido, Alemania e Indonesia. ¿Con cuál enunciado está más de acuerdo?”, el 40,3 % de los ciudadanos de la ASEAN consideró que el bloque necesita articular el *ASEAN Outlook on the Indo-Pacific* más claramente para que sea pertinente, mientras que un 20,2 % piensa que la estrategia Indo-Pacífico es solo una herramienta para que diferentes países den forma a sus estrategias geopolíticas. El tercer segmento (16,7 %) opina que la estrategia “no debe ser definida por un país ni debe ser utilizada para contener a un país en particular”.

Country	ASEAN needs to articulate its AOIP more clearly in order to stay relevant	The Indo-Pacific strategy is just a tool for different countries to shape geo-politics	The Indo-Pacific strategy is unclear and requires further elaboration	The Indo-Pacific strategy promotes a stable, multipolar order and effective multilateralism	The Indo-Pacific strategy should not be defined by one country, nor should it be used to contain a particular country
ASEAN	40.3%	20.2%	11.8%	11.0%	16.7%
Brunei	51.5%	18.2%	3.0%	9.1%	18.2%
Cambodia	34.6%	34.6%	15.4%	0.0%	15.4%
Indonesia	41.9%	16.3%	11.6%	12.4%	17.8%
Laos	35.0%	12.5%	30.0%	5.0%	17.5%
Malaysia	37.6%	21.4%	12.0%	10.3%	18.8%
Myanmar	44.2%	20.5%	14.1%	9.6%	11.5%
Philippines	55.2%	11.9%	11.9%	11.9%	9.0%
Singapore	35.4%	24.7%	9.5%	7.6%	22.8%
Thailand	33.6%	24.4%	13.7%	6.9%	21.4%
Vietnam	41.1%	17.7%	7.4%	21.1%	12.6%

Cuadro 2. Resultado de la encuesta frente a la consulta: “Muchos países han presentado sus versiones de una estrategia para el Indo-Pacífico como Estados Unidos, Australia, Japón, India, Francia, Reino Unido, Alemania e Indonesia. ¿Con cuál enunciado está más de acuerdo?” Fuente: ASEAN Studies Centre at ISEAS-Yusof Ishak Institute.

En la 11ª Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la Cumbre de Asia Oriental, celebrada en agosto de 2021, China manifestó la importancia de fortalecer la posición central de la ASEAN y salvaguardar la equidad y la justicia internacionales. En relación con el QUAD, el ministro chino hizo referencia a la vigencia a las instancias de diálogo regional, considerando que no pueden ser abandonados para comenzar de nuevo, refiriendo en forma indirecta al QUAD y a Estados Unidos (*Ministry of Foreign Affairs of China, 2021*).

Por su parte, el Gobierno de Estados Unidos también celebró y dio apoyo al *ASEAN Outlook on the Indo-Pacific*, definiendo al bloque como su socio estratégico. Asimismo, al igual que China, destacó la centralidad de la ASEAN en la construcción de la arquitectura regional y apoyó los principios en los que se basa el *ASEAN Outlook on the Indo-Pacific*, los cuales comparten y consideran un reflejo de la visión norteamericana de un Indo-Pacífico abierto y libre (*U.S. Department of State, 2021*).

Respecto a Myanmar, si bien la ASEAN como bloque opta por no entrometerse y apunta a la mediación política, a nivel nacional hay división entre los miembros. Singapur, Indonesia, Filipinas y Malasia pidieron la liberación de los líderes políticos detenidos por la Junta militar, entre ellos la Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi y el presidente Win Myint. El resto de los países de la ASEAN (Camboya, Tailandia, Laos, Vietnam y Brunéi) no se sumaron a la solicitud de liberación.

La adopción del concepto de Indo-Pacífico en las relaciones de diálogo de la ASEAN y los mecanismos dirigidos por el bloque ha sido desigual, por la división y polarización entre sus socios al respecto. Esa situación quedó de manifiesto en el *ARF Security Outlook 2020*, dado que China y Rusia se aferran firmemente al concepto de Asia Pacífico y los miembros del QUAD al de Indo-Pacífico, mientras el resto está en medio de la disyuntiva. Estos desencuentros en relación con cómo debe llamarse la región, complicaron el acuerdo para la elaboración de la Declaración Conjunta en el marco del décimo aniversario del ADMM-Plus en diciembre de 2020 (Thi Ha, 2021).

Conclusiones

El concepto de Indo-Pacífico como espacio geopolítico emergente ha suscitado diferencias y rispideces entre la comunidad internacional. Una región geoestratégicamente ubicada con una multiplicidad de recursos y centro del tránsito comercial mundial. El concepto de Indo-Pacífico ya es de por sí un generador de controversias, mientras que China busca quitarle validez, focalizándose en Asia Pacífico, los miembros del QUAD intentan darle fuerza y vigencia.

Mientras tanto, la ASEAN deja ver su ambivalencia al respecto, por las distintas visiones y afinidades de sus miembros a nivel individual. En paralelo, India comienza a mostrar un posicionamiento menos equilibrado en cuanto a su clásico no alineamiento entre Estados Unidos y China, en donde el concepto de Indo-Pacífico comienza a jugar un rol determinante, ya no solo en el vínculo con los miembros de la ASEAN, sino también con Estados Unidos, Oceanía y África.

La ASEAN navega entre la visión regional de Asia Pacífico y la de Indo-Pacífico, situación que queda de manifiesto en el *ASEAN Outlook on the Indo-Pacífico*, documento en el cual no deja de mencionar a Asia Pacífico. El documento contiene los principios tradicionales de la ASEAN e integra a las regiones de Asia-Pacífico y el océano Índico. El bloque intenta mantener una postura neutral al respecto, sobre todo por la influencia que tienen China y Estados Unidos, los abanderados de cada una de las visiones sobre Asia, y así se beneficiaría de la relación con ambas potencias, importantes socios comerciales y estratégicos.

Así como ocurrió desde los orígenes de la ASEAN, bloque que logró con éxito enfrentar los embates que en su propio territorio se daban en el marco de la Guerra Fría, las tensiones actuales entre las potencias ponen otra vez a esta región en una posición clave en cuanto a la estabilidad de la zona. Los desafíos serán crecientes, dado que ya no solo se deberán gestionar las diferencias conocidas entre Estados Unidos y China, las que por cierto han adquirido ribetes inesperados en los últimos años, sino que se agrega la inevitable emergencia de India, que busca progresivamente ocupar el rol que le otorga su tamaño y potencial.

Otros actores, tanto dentro de la ASEAN como es el caso de Indonesia, así como externos, caso de Japón y Australia, además de la presencia siempre presente de Rusia en la región, componen un delicado equilibrio que exigirá los máximos esfuerzos diplomáticos y de negociación para, una vez más, actuar como articulador de las tensiones entre el mundo de Asia Pacífico e Indo-Pacífico. El rol de equilibrista de tensiones en una de las regiones más tensas del planeta parece claro, pero no estará exento de dificultades que probablemente puedan generar disputas internas crecientes en los próximos años.

Frente a un escenario tan complejo, el posicionarse de forma clara frente a algunos de los conflictos en curso priorizando los intereses de una u otra potencia mundial involucrada (principalmente Estados Unidos y China, pero progresivamente India), podría suponer un riesgo mayúsculo, ya no solo para la estabilidad regional, sino también para la propia y hasta hoy indiscutida relevancia de la ASEAN. En ese sentido, es esperable y hasta conveniente que dicho bloque continúe navegando de forma poco clara entre los conceptos de Asia Pacífico e Indo-Pacífico.

NOTAS

1. A lo largo de la década de los noventa, se amplió el bloque con las incorporaciones de Vietnam en 1995, Laos y Myanmar en 1997, siendo el último en ingresar Camboya, a los cuales ya se había integrado previamente Brunéi en 1984.
2. Agrupa a Australia, Bangladesh, Comoras, Francia, India, Indonesia, Irán, Kenia, Madagascar, Malasia, Maldivas, Mauricio, Mozambique, Omán, Seychelles, Singapur, Somalia, Sudáfrica, Sri Lanka, Tanzania, Tailandia, Emiratos Árabes Unidos y Yemen.
3. Agrupa a Bangladesh, Myanmar, Bután, India, Nepal, Sri Lanka y Tailandia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia EFE. (20 de septiembre de 2020). Mike Pompeo insta al Sudeste Asiático a no dejarse “avasallar” por China. <https://www.efe.com/efe/america/mundo/mike-pompeo-insta-al-sudeste-asiatico-a-no-dejarse-avasallar-por-china/20000012-4339789>
- Argumosa Pila, J. (2020). India: Pivote geoestratégico mundial. *Global Policy Perspective Report*. Instituto Europeo de Estudios Internacionales.
- ASEAN (1971). Zone of Peace, Freedom and Neutrality Declaration. <https://www.pmo.gov.my/wp-content/uploads/2019/07/ZOPFAN.pdf>
- ASEAN (1976a). Treaty of Amity and Cooperation in Southeast Asia. <http://agreement.asean.org/media/download/20131230235433.pdf>
- ASEAN (1976b). Declaration of ASEAN Concord. http://www.asean.org/?static_post=declaration-of-asean-concord-indonesia-24-february-1976
- ASEAN (1995). Treaty on the Southeast Asia Nuclear Wapon-Free Zone. <http://agreement.asean.org/media/download/20131230234315.pdf>
- ASEAN-China (2002). Declaration on the conduct of parties in the South China Sea. ETH Zürich. https://www.files.ethz.ch/isn/125380/5066_South_China_Sea.pdf

- ASEAN (2019). ASEAN Outlook on the Indo-Pacific. <https://www.asean2019.go.th/wp-content/uploads/2019/06/11c49cba41666e4b9e-5d4255186f2923-1.pdf>
- ASEAN Studies Centre, ISEAS-Yusof Ishak Institute (2021). The State of Southeast Asia: 2021 Survey Report. <https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2021/01/The-State-of-SEA-2021-v2.pdf>
- Australian Government (2016). Defence White Paper. <https://www.defence.gov.au/whitepaper/Docs/2016-Defence-White-Paper.pdf>
- Defence Ministry of the Republic of Indonesia (2015). Defence White Paper. <https://www.kemhan.go.id/wp-content/uploads/2016/05/2015-INDONESIA-DEFENCE-WHITE-PAPER-ENGLISH-VERSION.pdf>
- De Miguel Calabia, E. (2018). El Indo-Pacífico: lo que hay detrás del concepto. Real Instituto Elcano. <https://blog.realinstitutoelcano.org/el-indo-pacifico-lo-que-hay-detras-del-concepto/>
- De Miguel Calabia, E. (2019). ASEAN busca su sitio en el Indo-Pacífico. Real Instituto Elcano. <https://blog.realinstitutoelcano.org/asean-busca-su-sitio-en-el-indo-pacifico/>
- Departamento de Estado de Estados Unidos (2019). A free and open Indo-Pacific. Advancing a Shared Vision. <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/11/Free-and-Open-Indo-Pacific-4Nov2019.pdf>
- Haver, Z. (2020). Sانشا and the expansion of the China’s South China Sea Administration. *Asia Maritime Transparency Initiative*.
- Khoman, T. (1992). ‘ASEAN: Conception and Evolution’, in K.S. Sandhu, *The ASEAN Reader*. Institute of Southeast Asian Studies.
- Koga, K. (2014). Institutional transformation of ASEAN: ZOPFAN, TAC, and the Bali Concord I in 1968-1976. *The Pacific Review*, 2014 Vol. 27, No. 5, pp. 729-753.
- MERICs (2018). Mapping the Belt and Road initiative: this is where we stand. <https://meric.org/en/tracker/mapping-belt-and-road-initiative-where-we-stand>
- Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China (7 de junio de 2021). The 19th Senior Officials’ Meeting on the Implementation of the Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea held in Chongqing. https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjbxw/t1882173.shtml

- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (5 de agosto de 2021). Wang Yi Asiste a 11ª Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la Cumbre de Asia Oriental. <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1897856.shtml>
- Neill, A., Nouwens, M., Taylor, L. (2018). China's radar installations in the Spratly Islands – what do they tell us about its ambitions for the South China Sea? International Institute for Strategies Studies. <https://www.iiss.org/blogs/analysis/2018/02/china-radar>
- Poling, G., Tran Hudes, S. (2021). Myanmar's Military Seizes Power. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/myanmars-military-seizes-power>
- Serbin, A. (2021). *El Indo-Pacífico y América Latina en el marco de la disputa geoestratégica entre Estados Unidos y China*. Documentos de Trabajo 45/2021 (2a época). Fundación Carolina
- The State Council of China (2017). Full text of the Vision for Maritime Cooperation under the Belt and Road Initiative. http://english.www.gov.cn/archive/publications/2017/06/20/content_281475691873460.htm
- Thi Ha, H. (2021). ASEAN Navigates between Indo-Pacific Polemics and Potentials. Perspective N° 49. ISEAS Yusof Ishak Institute. https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2021/03/ISEAS_Perspective_2021_49.pdf
- U.S. Department of State (4 de agosto de 2021). U.S. Support for the ASEAN Outlook on the Indo-Pacific. <https://www.state.gov/u-s-support-for-the-asean-outlook-on-the-indo-pacific/>

RESUMEN

La ASEAN desde su creación ha tenido el cometido de mantener la paz y seguridad regional, teniendo un papel relevante como articulador entre los distintos países que tienen una fuerte presencia en la región con intereses dispares, entre ellos China y Estados Unidos.

El artículo aborda la posición de la ASEAN en la disputa por el liderazgo regional, el cual en la actualidad se da también con relación a la denominación geoestratégica regional bajo los conceptos de Asia Pacífico e Indo Pacífico, defendido el primero por China e impulsado el segundo principalmente por Estados Unidos. En tal sentido, la ASEAN busca ser el articulador entre ambos conceptos, pero intentando mantener en ambos un papel central y un vínculo estratégico tanto con la primera como con la segunda economía mundial.

ABSTRACT

Since its creation, ASEAN has had the task of maintaining regional peace and security, playing an important role as an articulator between the different countries that have a strong presence in the region with disparate interests, among them China and the United States.

The article addresses ASEAN's position in the regional leadership contest, which is currently also related to the regional geostrategic denomination under the concepts of Asia-Pacific and Indo-Pacific, the former defended by China and the latter promoted mainly by the United States. In this sense, ASEAN seeks to be the articulator between both concepts, but trying to maintain a central role and a strategic link with both the first and second world economies.

RESUMO

Desde a sua criação a ASEAN tem como missão manter a paz e a segurança regional, desempenhando um papel relevante como articulador entre os diferentes países que possuem uma forte presença na região com interesses díspares, incluindo a China e os Estados Unidos.

O artigo trata a posição da ASEAN na disputa pela liderança regional, que atualmente ocorre também em relação à denominação geoestratégica regional, sob os conceitos de Ásia Pacífico e Indo-Pacífico, a primeira defendida pela China e a segunda promovida principalmente pelos Estados Unidos. Neste sentido, a ASEAN procura ser o articulador entre ambos os conceitos, mas procurando manter ao mesmo tempo um papel central e um elo estratégico tanto com a primeira e quanto com a segunda economia mundial.